

## ESCENARIOS GRANARIOS



PREMIO LA NACION - BANCO GALICIA  
A LA EXCELENCIA AGROPECUARIA

### Mercado Frenado Hasta que Aclare el Panorama

***Semana con intenso caudal de noticias y por momentos movimientos bruscos en los precios. El saldo bajista generó poca actividad en el mercado local. El deslizamiento del tipo de cambio atenuó la caída de las referencias externas.***

El resultado de las elecciones presidenciales en Estados Unidos recargó la volatilidad de los mercados, aportando nuevos fundamentos. Sin embargo, en términos relativos, los tipos de cambio frente al dólar y los valores de otras commodities sintieron el impacto en mayor medida que los granos. En tanto, el USDA publicó su informe mensual reafirmando récords de producción en soja y maíz, lo que generó mayor presión bajista en los precios.

La cosecha norteamericana de soja se encuentra prácticamente finalizada, confirmándose la obtención de un rinde promedio cercano a 35 qq/ha. Se trata de una productividad unitaria casi 20% superior a la media de los últimos cinco años, muy por encima de las proyecciones iniciales de tendencia. Un dato a tener en cuenta es que la proyección del USDA de noviembre subestimó los rindes de soja en ocho de los últimos 10 años. De cualquier manera, este resultado -sumado a la ocupación de una superficie récord- permitirá que el país del norte cuente con amplia disponibilidad de oferta a lo largo de toda la campaña, incluyendo una duplicación en los stocks de cierre.

Esta situación se presenta con un mercado de harina que experimenta cierto declive, resultando en mayor participación del aceite en el valor bruto del crushing. Este ratio pasó de 28% a principios de julio a más de 35% en la actualidad, indicando que las decisiones de la industria están impulsadas en mayor medida por lo que sucede en el mercado de aceites. En línea con esto, los valores del aceite de palma en Malasia alcanzaron esta semana máximos de cuatro años, ante cifras de producción inferiores a lo esperado.

En el plano local la comercialización se ralentizó todavía más, fruto de la caída de los precios y la mayor incertidumbre. Traders estimaron que se le puso a precio a unas 300.000 toneladas de soja, extendiendo el retraso que muestra el presente ciclo comercial, con menos del 70% de la cosecha negociada a poco más de tres meses de la llegada de los primeros lotes de la campaña nueva. El mercado se muestra prácticamente vacío por debajo de la marca de \$ 4.000/ton. La reciente suba del tipo de cambio hasta su máximo de un mes y medio concedió cierto sostén.

Es curioso que la comercialización de la oleaginosa se comporte así en un contexto de elevadas tasas de interés en pesos, que incrementan el costo de oportunidad de diferir ventas. Cualquier colocación garantiza un retorno mínimo del 2% mensual con muy bajo riesgo. Es mucho lo que se resigna al mantener sin vender un producto cuya tendencia de precio es claramente negativa.

Sin duda que parte de la respuesta se apoya en la buena rentabilidad que se obtuvo el último año, con la mejora de las relaciones insumo producto con posterioridad a la devaluación. Esto requiere la venta de menos kilos para cubrir los gastos operativos. Pero la renta agrícola de la campaña nueva podría ser bastante menor que la del ciclo 2015/16.

La siembra avanzó con gran rapidez en los últimos siete días, aunque las lluvias del domingo frenaron el paso de las sembradoras en diversas zonas del país. Se estima que en la última semana se implantaron cerca de un millón de hectáreas de soja, unas 400.000 has de maíz y 200.000 has de girasol, mayormente con buenas condiciones climáticas. Por su parte, la cosecha de trigo continúa su marcha hacia el norte del área agrícola, con cerca del 50% de avance en Chaco y Santiago del Estero.

El precio de los granos finos sentirá una gran presión estacional en las próximas semanas, cuando parte de la cosecha ingrese al circuito comercial. Quienes necesiten vender deberán tomar coberturas para no pasar sobresaltos. En cambio, quienes tengan espalda para esperar hasta abril y mayo es probable que reciban mejores precios, fruto de la mayor firmeza que tendrá por entonces la demanda brasileña. Cabe señalar que las primeras previsiones de siembra de trigo para Brasil en 2017 anticipan una considerable disminución del área, lo que podría jugar a favor de los precios durante el próximo año.

Para la gruesa se vienen meses de mayor volatilidad. Buena parte de la misma se apoyará en las condiciones climáticas del verano. Esta semana la agencia NOAA indicó que en el Pacífico se observan condiciones características de la Niña, con una probabilidad del 70% de que se mantengan durante lo que resta del otoño boreal, es decir hasta fin de año. La probabilidad cae a 55% para los meses del invierno en el hemisferio norte. No deja de ser una señal de alerta, que podría gatillar una recuperación del mercado durante el weather market sudamericano.

*Por Guillermo Rossi – Analista en Big River*

**Centro de Gestion Agropecuaria de Fundacion Libertad**